

Nómadas del médico

POR R. A.

CÓRDOBA. «La atención sanitaria no constituye una de las prioridades para los inmigrantes, a no ser que la patología que padezcan les impida trabajar». Ésta es una de las reflexiones preliminares incluidas en el «Manual de atención sanitaria a inmigrantes» que editó en 2007 la Consejería de Salud. Se trata de un volumen de 390 páginas que detalla las características de la población inmigrante que más relación tienen con sus necesidades asistenciales, y está pensado tanto para los profesionales como la consulta de las entidades mediadoras, como las asociaciones sin ánimo de lucro y las ONG.

En el trabajo se especifica que el perfil de los usuarios foráneos del Servicio Andaluz de Salud (SAS) es una mujer de entre 19 y 39 años, un dato que casa con el retrato robot de los ciudadanos autóctonos que más frecuentan los centros sanitarios. El documento da más claves. Una de ellas se refiere a lo complejo que es que esta población acuda de un modo frecuente al médico. «Con algunos colectivos -dice el manual- se hace difícil conseguir que vayan a la consulta para realizar un seguimiento». Y añade: «Por ello debe aprovecharse el primer contacto para realizar una mínima historia clínica y la petición de pruebas complementarias recomendadas».

Una parte esencial del libro está dedicada al embarazo y a las relaciones sexuales, temas muy susceptibles de ser objeto de consideraciones opuestas según cuál sea la procedencia de la usuaria. Sobre estos asuntos, la Consejería de Salud ha editado varios folletos monográficos en diversos idiomas para que lo empleen los profesionales y los propios extranjeros.

Número de hijos

Acerca del embarazo, en el «Manual de atención sanitaria a inmigrantes» se establece que «las mujeres extranjeras tienen a sus hijos a una edad más temprana que las autóctonas», de tal modo que las primeras dan a luz de media a los 27 años y las segundas a los 28. «Hay una gran variedad del número de hijos en función de la zona de procedencia: las de Europa del Este y las del Cono Sur americano tienen uno o dos hijos, mientras que las subsaharianas y las magrebíes tienden a más descendencia», añade el estudio.

El informe dice que las inmigrantes toman menos anticonceptivos que las españolas y abortan mucho más: su tasa de interrupción del embarazo es del 30 por ciento y el de las autóctonas del 6 por ciento

ABC